

Gabriel S. DÍAZ PATRI *Curso de latín eclesiástico*. Buenos Aires, Instituto de Estudios Filosóficos Santo Tomás de Aquino, 1996, 356 pp.

A comienzos de 1996, en el ámbito del Instituto de Estudios Filosóficos Santo Tomás de Aquino, de la ciudad de Buenos Aires, vio la luz el *Curso de latín eclesiástico*, del Padre Gabriel S. Díaz Patri. Las razones que el autor aduce para la creación de una obra tal son, entre otras, el vertiginoso deterioro de la cultura, el abandono de la lengua latina en el ámbito católico y la casi total desaparición de los estudios clásicos, sumados al defectuoso conocimiento de las estructuras de la propia lengua.

El método que Díaz Patri utiliza está, ante todo, basado en la lógica natural, ya que podría definirse como gradual, pues intenta partir de lo simple y conocido, para llegar a lo complejo y desconocido. Así, entonces, emplea al principio un vocabulario que, por su semejanza con el español, pueda ser comprendido sin ayuda del diccionario; luego, va añadiendo paulatinamente términos en los que la derivación es menos clara, cuidando siempre el poder asociarlos a las formas españolas o a las de alguna lengua moderna. Finalmente, se incorporan términos que son exclusivos del latín.

De modo semejante, procede con la morfología y con la sintaxis; en relación con esta última, cabe señalar que se procura que el análisis sintáctico sea lógico y razonado, de modo que permita una traducción fiel y fundada.

La exposición de la materia, al mismo tiempo que gradual, es 'circular', en la medida en que al autor le parece tan natural como conveniente volver sobre los temas ya tratados, desde diferentes puntos de vista, con sucesivas aproximaciones y luego, profundizar en ellos.

En cuanto a los ejemplos, se utilizan textos sencillos y de una temática familiar al lector: se prefieren pasajes de la *Vulgata*, de la *Imitación de Cristo*, de la liturgia y también, sentencias famosas; completan el panorama ejemplos tomados de los clásicos, sobre todo de autores latinos tardíos y medievales, que por lo general son poco

frecuentados.

En lo que se refiere al nombre 'Latín Eclesiástico', dice Díaz Patri que no lo toma en el sentido en que lo usan algunos estudiosos de la historia de la lengua, sino refiriéndose a la lengua viva de la Iglesia, que nace con el Cristianismo y se desarrolla a lo largo de veinte siglos. Por otra parte, conviene aclarar que este texto no es exclusivamente de latín eclesiástico: en él se expone la gramática latina clásica y se mencionan los caracteres más notables del latín de la Iglesia.

En lo relativo a la estructura de la obra, comienza la misma con la inclusión, con algunos retoques, de un artículo sobre la enseñanza y uso del latín en el Magisterio de la Iglesia actual, publicado en 1994, en el número 3 de la Revista *Stylos*, de la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad Católica Argentina. Se abre a continuación el *Curso ...* con una introducción en que se señalan elementos lingüístico-gramaticales previos, entre los que merecen nombrarse la oración y sus elementos, los elementos de la palabra, los cambios fonéticos, las lenguas indoeuropeas, el alfabeto, las formas de pronunciación del latín, las sílabas latinas y la acentuación.

Se pasa luego al meollo de la obra, constituido por los elementos de gramática. Acá no se deja tema sin abordar, puesto que hay un estudio exhaustivo de todas las clases de palabras, del uso de los casos y de la oración, con atención especial, en el campo de la oración compuesta, a los nexos subordinantes.

Interesante en grado sumo resulta la inclusión de cinco apéndices que tratan temas varios: el primero abarca una serie de cuadros, algunos sinópticos, otros de doble y triple entrada, que brindan en apretada síntesis las distintas clases de nominativo, la derivación de sustantivos y de adjetivos, los temas de la conjugación y la clasificación oracional según la actitud del hablante. El segundo, denominado "Latín Eclesiástico", se refiere a los aspectos históricos del mismo y a sus caracteres esenciales. El tercero está relacionado con el cómputo del tiempo; el cuarto, referido a la poesía latina, es una síntesis de la métrica, con alusión a la poesía clásica en la era cristiana y a la poesía medieval, tanto métrica como rítmica. Interesante resulta, en este apéndice, la consideración de recursos poéticos y de los himnos del oficio latino.

Completan este libro el "Apéndice V", cuyo contenido se relaciona con la prosa artística, una nota sobre la literatura latina y la música, y orientaciones bibliográficas que no pretenden ser exhaustivas, sino útiles.

Creemos que la obra es un verdadero aporte para la enseñanza del latín, dados su rigor y, al mismo tiempo, la amplitud de temas tratados. Por ello pensamos que la pronta edición de un complemento práctico, anunciada públicamente por su autor, la transformará en un obligado manual de consulta para el estudioso de la lengua latina.

María del R. Ramallo de Perotti.